

¿EDUCACIÓN?

Repensando la educación
boliviana desde los jóvenes



Colectivo Octubre
Pamela Alavi
Esther Calderón
Lorena Terrazas
Comunidad Crítica Creativa

**FRIEDRICH
EBERT** 
STIFTUNG

¿Educación?

**Repensando la educación
boliviana desde los jóvenes**

**FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG**

¿Educación?

Repensando la educación boliviana desde los jóvenes

Primera edición: septiembre de 2014

© Friedrich Ebert Stiftung (FES) Bolivia

Tel. 591-2-2750005

info@fes-bol.org

www.fes-bol.org

Síntesis y edición: Diana Taborga M.

Diagramación y diseño de tapa: Marcelo Villegas

D.L. 4-2-2193-14

ISBN: 978-99974-44-72-1

Impresión: Creativa

Teléfono: 2488588

La Paz

Índice

Presentación.....	7
La educación, un desafío de todos.....	9
<i>Pamela Alavi Argandoña</i>	
Si nos permiten hablar de educación.....	17
Una mirada juvenil alteña <i>Colectivo Octubre (Tonny López, Rosario de la Cruz, Libertad Paye, Marvin Laura, Ditmar Aranda, Dante Luis Escóbar, Manuel Quilla, Franck Alejo Guarachi e Inti Rioja)</i>	
Diálogo nacional por una educación de calidad para todos.....	25
<i>Lorena Terrazas</i>	
Los jóvenes bolivianos luchan por reinventar la educación.....	29
<i>Esther Eunice Calderón Zárate</i>	
Manifiesto juvenil.....	35
Por una educación de calidad para todos <i>Comunidad Crítica Creativa (Lorena Terrazas, Irumaki Cárdenas, Esther Calderón y Fabiola Aparicio)</i>	
Los autores.....	43

Presentación

A principios del año 2014, con el objetivo de construir un espacio donde las y los jóvenes puedan dialogar acerca de las diferentes facetas de la educación en el país, del significado de la calidad de la educación boliviana para la vida de los jóvenes y del lugar que ocupan ellas y ellos en la toma de decisiones respecto a la educación, la Fundación Friedrich Ebert (FES) invitó al Foro de jóvenes progresistas al taller: EDUCACIÓN ¿UNA CUESTIÓN DE PODER JOVEN?

Durante el taller se convocó a los jóvenes a participar en un concurso de ensayo individual y colectivo para repensar la educación en Bolivia.

Uno de los elementos que discurre en los distintos trabajos elaborados en ese marco, y que también estuvo presente en las discusiones colectivas que los precedieron, es la íntima relación entre una alta calidad de la educación y el desarrollo como libertad, y lo inverso, una baja calidad de la educación y dependencia.

El texto que tiene entre sus manos contiene los trabajos ganadores, que hoy ponemos a su consideración.

La Paz, septiembre de 2014

Anja Dargatz

Directora FES Bolivia

Moira Zuazo

Coordinadora descentralización
y política internacional FES

La educación, un desafío de todos

PAMELA ALAVI ARGANDOÑA

No nos atrevemos a muchas cosas porque son difíciles, pero son difíciles porque no nos atrevemos a hacerlas.

Séneca

El tema convocado nos motiva a decir que son los jóvenes los que pueden y los que deben hacer que este desafío sea tarea de todos.

Introducción

La educación en nuestro país siempre genera debate en torno a cómo debería o no debería ser, qué convendría hacer en el aula y qué se debería dejar de hacer. Sin

Bolivia es un país con enormes deficiencias a nivel educativo en relación a otros países, y necesita más que un bono para establecer el hábito del estudio.

duda, Bolivia es un país con enormes deficiencias a nivel educativo en relación a otros países. La educación no parece ser la prioridad del Estado, y pese a las nuevas políticas, como el bono Juancito Pinto —cuyo objetivo es eliminar la deserción escolar—, son muy pocos los jóvenes que al salir bachilleres continúan estudiando y se comprometen con el pueblo. Dicho de otro modo, se necesita más que un bono para establecer el hábito del estudio, y aún más, del estudio continuo en nuestro país.

El tema convocado nos motiva a afirmar que son los jóvenes los que pueden y los que deben hacer que este desafío sea tarea de todos. No solo los profesores son los responsables de la educación; lo es la sociedad en su conjunto, porque un niño aprende de lo que ve y este niño ve a la sociedad. Somos el ejemplo

Son los jóvenes los que pueden luchar por mejorar la calidad de educación: proponer alternativas, generar debates y, sobre todo, educar con el ejemplo.

a seguir para las generaciones venideras, estamos involucrados con su educación de manera implícita e inconsciente, en la mayoría de los casos, independientemente de nuestra profesión.

Por lo tanto hablaremos de calidad en la educación, porque consideramos que la calidad depende de varios factores y es el resultado de las condiciones que se pueda tener. También trataremos de indagar sobre cuál debería ser la tarea de los jóvenes

en este aspecto, porque creemos que son ellos los que pueden luchar por mejorar la calidad de educación de los niños y jóvenes que aún están siendo formados en los colegios. Cuando hablamos de luchar nos referimos a que son ellos los que pueden proponer alternativas, generar debates, convocar a los demás a estar unidos por una misma causa y, sobre todo, educar con el ejemplo.

La educación es un desafío para todos, adultos y jóvenes, es una tarea, y es un compromiso con el pueblo y con el futuro de los niños y del país. Solo si mejoramos el presente las cosas podrán cambiar en el porvenir.

Calidad en la educación

En términos de educación, en nuestro país existen más deficiencias que en otros países latinoamericanos. Como ejemplo, podemos mencionar que en la ciudad de El Alto funcionan unidades educativas con carencias en infraestructura; pero no solo es importante contar con buenos pupitres y tener las paredes bien pintadas, también hacen falta medios y recursos, como materiales didácticos e instrumentos para que los estudiantes puedan trabajar.

Por otra parte, en la Ley 070, Ley de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez, se afirma que la educación debe ser productiva; sin embargo, los jóvenes bachilleres ven incierto su porvenir, pues no existen oportunidades tangibles para desenvolverse cuando sean profesionales.

La educación es un desafío para todos, y un compromiso con el pueblo y con el futuro de los niños y del país.

Los jóvenes ven incierto su porvenir, no existen oportunidades tangibles para desenvolverse cuando sean profesionales.

En el currículo se puede decir muchas cosas, pero es en el aula donde se concretiza la educación. Tomando como ejemplo una unidad educativa cualquiera de la ciudad de El Alto —una más de tantas otras fiscales del país—, ésta carece de elementos que contribuyan a la existencia de calidad en la educación. Asignaturas tales como técnica vocacional carecen del equipamiento adecuado (hornos, máquinas industriales o talleres de carpintería), tampoco se cuenta con laboratorios para las asignaturas de física y química, salas de lectura o un ambiente equipado para informática, independientemente de que esta materia no esté reconocida por el sistema educativo boliviano. Lo que sí existe es propaganda política con el slogan “Bolivia cambia, Evo cumple”. A tres años de la promulgación de la Ley 070, poco o nada se ha hecho respecto a las condiciones de las unidades educativas, y menos todavía para que la educación sea productiva. En el currículo se puede decir muchas cosas, pero es ahí, en el aula, donde se concretiza la educación.

Entonces podemos afirmar que la calidad de la educación es un tema aún más importante, puesto que, como efecto de la calidad educativa, tendremos un ciudadano de calidad. Este bachiller, de alrededor de 18 años, será el resultado de varios años de estudio; ese joven será el presente de nuestro país. No obstante, si este ciudadano es resultado de una educación como la actual, seguiremos teniendo lo que tenemos ahora¹.

La influencia de la tarea de los profesores es fundamental. Si bien es cierto que en Finlandia o Singapur, para ser maestro debes ser el mejor, en nuestro país no sucede lo mismo. Lamentablemente, en Bolivia la carrera docente está catalogada como un “peor es nada”, y muchos ingresan a las normales

¹ Nos referimos a que muchos jóvenes después de salir bachilleres, ya sea en el área rural o urbana, desean irse al extranjero, a Brasil o Argentina, para trabajar sobre todo en costura, puesto en el que allá es mejor remunerado que acá, y al regresar se tiene lo suficiente para comprar un auto y dedicarse al transporte público u otra actividad de ese tipo.

para tener un sueldo asegurado o para dedicarle solo medio tiempo al ejercicio de la docencia y dedicar la otra mitad a sus negocios. No les interesa actualizarse, y menos el compromiso con el pueblo (porque esta labor debería ser de servicio al pueblo), ya que siempre la vieron como una manera más de ganarse la vida.

Como dijimos, la calidad de la educación depende de muchos factores, y entre ellos están implicadas la familia, la escuela y la sociedad. La calidad no es un concepto estático, es una característica que indica perfeccionamiento, mejora y logro de metas. Entonces, para alcanzarla debemos trabajar en el presente, y el presente son los jóvenes comprometidos, jóvenes que rompen paradigmas y tradicionalismos, jóvenes a los cuales muchos les temen.

La tarea de los jóvenes

Los jóvenes son la llave para transformar la calidad en la educación, no solo en las unidades educativas, sino también en institutos, academias y universidades, porque tienen mayores posibilidades de realizar la difícil tarea de cambiar los paradigmas a los cuales nos acostumbraron los adultos. Los jóvenes deben luchar buscando maneras alternativas a los bloqueos de las principales calles y avenidas de la ciudad: leyendo, innovando, creando, proponiendo, debatiendo y saliendo a la palestra a decir que en nuestro país hay jóvenes que quieren un mejor porvenir para las generaciones de niños y nuestro país.

Como expresaría Miguel Ángel Cornejo²: “Ser joven es vivir la inquietud de mil ideas y la acción de mil batallas. Ser joven es la concentración de energía pura y una explosión de luz y calor, es ser siempre amor porque es nuestra escancia”; los

² Administrador de empresas y destacado orador mexicano, experto en las áreas de productividad, liderazgo y dirección.

jóvenes pueden hacer posible lo que para los adultos es imposible. La educación es un desafío, es lucha y responsabilidad de todos, pero sobre todo de jóvenes comprometidos con la educación y con su pueblo.

Como ejemplo de las características juveniles, podemos citar lo que ocurre dentro del Programa de Profesionalización para Docentes, PROFOCOM, creado por el Gobierno a través del Ministerio de Educación. En un curso de 40 estudiantes o profesores, 30 son jóvenes egresados, y se escucha

Los profesores jóvenes deben atreverse a romper los esquemas a que están acostumbrados los demás, creando estrategias e instrumentos para mejorar la calidad de la educación en las escuelas.

decir que los profesores con varios años de servicio no quieren participar porque ya no les interesa, porque es pérdida de tiempo o porque en tantos años de servicio ya consiguieron una categoría cero o mérito en el escalafón, o porque pronto se jubilarán. En fin, son muchas las causas por las cuales no asisten. Si bien es cierto que las clases del PROFOCOM están establecidas como horas de socialización, y en cierta medida son deficientes, son los jóvenes los que acuden a ellas, ávidos por aprender de las prácticas que se realizan en unidades educativas. Justamente, de esas prácticas y experiencias surgen propuestas, críticas, análisis, reflexiones y demás. Son los jóvenes los que continúan estudiando en la universidad o autoformándose, esos jóvenes dispuestos a incentivar, debatir, proponer, y escuchar cómo se puede mejorar la calidad de educación, qué podemos hacer en el aula y en la escuela, los que están más cerca de la transformación educativa, más cerca de las respuestas que darán origen a una calidad educativa como tal.

Entonces podemos afirmar que sí existen profesores comprometidos con la educación, jóvenes que ingresaron a la normal por vocación, que tanta falta hace en estos tiempos, donde el oportunismo y los intereses particulares imperan en las

diferentes instituciones. Los profesores jóvenes deben colaborar en las escuelas proponiendo alternativas para mejorar la calidad de la educación, deben atreverse a romper los esquemas a los que están acostumbrados los demás profesores, sin esperar que todo caiga del cielo, como nos están acostumbrando, sino buscando los medios, creando estrategias e instrumentos para mejorar la educación en las escuelas, porque es la escuela el semillero de los futuros jóvenes luchadores, con conciencia nacional que luchan por el porvenir, y solo los jóvenes del presente lo lograrán, motivándolos con las acciones que realicen, dándoles ese ejemplo del que hablábamos al principio.

Conclusiones

Para finalizar, debemos decir que la educación debe ser la lucha de cada día, debe ser el desafío del presente para mejorar el futuro de nuestros niños y de nuestro país. La educación debe ser la prioridad máxima, como se menciona en la Constitución Política del Estado; debe ser la clave para mejorar las condiciones de vida en nuestro país.

Los jóvenes deben ser los emprendedores de esta lucha, porque son ellos que deben demostrar que si se puede lograr lo que parece imposible, sin duda hay jóvenes que realmente están comprometidos con la educación, jóvenes con vocación que estudian en las normales y trabajan en las escuelas conscientes que están trabajando para el pueblo y con el pueblo. Son los jóvenes los que deben luchar por una mejor calidad de la educación, y se puede iniciar educando con el ejemplo, que es la

La educación debe ser la prioridad máxima, como se menciona en la CPE, porque es clave para mejorar las condiciones de vida en nuestro país.

Los jóvenes deben educar con el ejemplo, que es la mejor arma para demostrar que sí se puede cambiar paradigmas como el conformismo.

mejor arma para demostrar que sí se puede cambiar ciertos paradigmas, como el conformismo o la mediocridad. Deben luchar unidos, haciendo posible lo imposible, porque los jóvenes no poseen los recursos para equipar los establecimientos, pero tienen la fuerza suficiente para

Es importante que el Gobierno se comprometa a mejorar la infraestructura de las escuelas, la formación docente, de habilitar espacios de formación y capacitación en diversas áreas, a proveer material, etc.

exigir al Gobierno y a las demás autoridades mejores condiciones para que exista calidad educativa.

Es importante que las fuerzas se concentren en mejorar como individuos, ya que así nos comprometemos a dejar nuestro ejemplo, a ser personas comprometidas con nuestro país y a educarnos conscientemente para el futuro. Al tener calidad de personas nos acercamos a la calidad de país que queremos ser, mediante compromiso en nuestras profesiones, nuestras ganas y entrega para dejar un mejor presente. Pero también es importante que el Gobierno se comprometa a mejorar la infraestructura de las escuelas, encargarse del material, de mejorar la formación docente, de habilitar espacios de formación y capacitación en diversas áreas, en abrir talleres de costura, por ejemplo, para que los nuevos profesionales no tengan que buscar fuentes de trabajo en el exterior. Es importante hacer una investigación a conciencia para ver qué metodologías educativas son las adecuadas en las unidades educativas, colegios fiscales e instituciones de formación técnica profesional.

El cambio está en manos de todos, desde lo más pequeño y cotidiano hasta lo más amplio y estructurado, pero con ambos se puede lograr una calidad en la educación, en los ciudadanos y en Bolivia.

Si nos permiten hablar de educación

Una mirada juvenil alteña

COLECTIVO OCTUBRE

A manera de introducción:

La construcción de una identidad de las y los jóvenes alteños desde 2003

Los mensajes y consignas que heredamos las y los jóvenes a partir de los acontecimientos de Octubre Negro y de los diferentes sucesos acaecidos durante la construcción del Estado Plurinacional marcan un hito en el pensamiento de nuestra generación. Ese hito es el principio por el cual cuestionamos por qué la educación en Bolivia no es la que necesitamos actualmente las y los jóvenes alteños para lograr desarrollar en un marco científico, crítico, analítico, propositivo y prospectivo una mejor realidad.

La educación actual en Bolivia no es la que necesitamos los jóvenes alteños para lograr desarrollar en un marco científico, crítico, analítico, propositivo y prospectivo una mejor realidad.

Observamos que la fortaleza de un país mejora en tanto y en cuanto ésta se refleje en una persona educada, la cual aporte al mismo de manera micro. Ya en conjunto, la educación es uno de los pilares que sustenta el desarrollo de un país, porque ésta se articula, complementa y retroalimenta con el progreso. Hoy en día varios estudios económicos, expuestos por organismos internacionales³, mencionan mejorías en términos cuantitativos de la realidad del país; sin embargo, estos avances no se ven reflejados en la calidad de la educación, tal es el caso de la ciudad de El Alto. El elemento que se articula actualmente con este

³ Entre ellos la CEPAL, el Banco Mundial, las Naciones Unidas.

problema es la gestión pública, casada con el control social, es decir, la responsabilidad de toda la sociedad civil, organizada o no, de asumir conjuntamente la construcción de su destino.

La mejoría del país en términos cuantitativos no se ve reflejada en la calidad de la educación. Siguiendo la línea, nos planteamos: Como joven que soy, ¿qué estoy haciendo para cambiar mi realidad? Esta preocupación nos llega y nos invita a repensar nuestra realidad y a reflexionar sobre educación y progreso.

Donde hay educación no hay distinción de clases

La educación no merece una respuesta cerrada en sentido de que ésta es “buena” o “mala”, que nos limita el análisis y reduce el debate al enfrascarnos en una subjetividad vana, que nos impide entender la situación real, situación que es la que genera consecuencias negativas.

Considerar la educación como arma para la liberación, gozando en su plenitud de la calidad de derechos reconocida internacional y constitucionalmente, destruye la mirada actual, que se concentra en perfilarla como un producto. La educación actual se concibe como un producto con un fin negativo, destinado a ofrecer estatus para convertirse en una “persona” que goce de valores mercantilistas, electoralistas, destinados al provecho de las minorías.

Estos elementos desnudan el carácter capitalista de nuestra educación, que produce en el imaginario colectivo la idea

de que el sujeto transversal —no necesariamente joven— que atraviesa por el proceso educativo, al concluir sus estudios todavía no estaría preparado para ser útil.

Consideramos que vivimos en un estado de alerta permanente, porque el mecanismo de progreso a partir de construir y tener clara la convicción de cada actor socioeconómico es una labor que aún no se priorizó.

Esta argumentación se pone en evidencia en las calles más comerciales de los lugares céntricos de El Alto. En esas arterias de la ciudad se esconden profesionales, gente preparada sin otra motivación que la venta y el esfuerzo del día; esa es la fuga de capital humano más grosera y frontal que existe.

A pesar de haber logrado una relativa estabilidad macroeconómica, y de haber disminuido de forma significativa el déficit fiscal, Bolivia es un país pobre; su pobreza radica en las diferencias sociales que tenemos que enfrentar.

Nuestra educación potencia la diferencia de clases y crea desventajas, direccionándonos hacia un círculo vicioso que nos reproduce esta realidad, la cual se hace evidente cuando nos encontramos con una radical diferencia entre educación pública y privada, hogares de las clases que nos distinguen.

estado de alerta

Consideramos la educación no como un producto, sino como arma para la liberación.

Nuestra educación potencia la diferencia de clases y crea desventajas, direccionándonos hacia un círculo vicioso que nos reproduce esta realidad.

¿Una mirada diferente a partir de la nueva Ley Educativa?

Ante el desplazamiento de esta realidad, resulta muy importante abordar la intención del texto íntegro de la Ley de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez, sancionada por la Asamblea Legislativa Plurinacional.

En este documento se establece una reforma educativa basada en un modelo educativo social, comunitario y productivo, en el marco de la aplicación de la nueva Constitución Política del Estado, y enfocado al nuevo paradigma del Vivir Bien.

La ley contiene cuatro títulos, 92 artículos, 12 disposiciones transitorias, una disposición abrogatoria y una final, que toman como aspectos centrales:

- Diseñar un currículum base comunitario y unos regionalizados de carácter intercultural, con el fin de respetar la diversidad cultural de todo el país.
- Formar maestros con grado de licenciatura solo en la Escuela Superior de Formación de Maestros (ESFM) del Estado.
- Crear centros integrales multidisciplinarios y comunitarios para sensibilizar a maestros y estudiantes e incluir en la educación a toda la Comunidad Educativa.

Esta ley cuenta con cuatro dimensiones de evaluación y seguimiento: ser, saber, hacer y decidir. Asimismo, trata de implementar materias en campos de saberes y conocimientos que permitan alcanzar una dimensión holística.

A pesar de su intención, la nueva ley no revela un cambio sustancial en el carácter capitalista de la educación.

A partir de todos estos principios que nos muestra la nueva ley, es importante discernir cuán útil y cuán efectiva resulta en nuestra urbe alteña, ya

que una reforma con cambios apenas perceptibles, como una sustitución del sistema de evaluación trimestral por el bimestral, dejando de lado los reforzamientos escolares, no revela un cambio sustancial en el carácter capitalista de la educación en nuestro país.

Consideramos que los cambios que la ley propone no suponen mayor dificultad en su aplicación, por lo que nos surge la inquietud respecto a por qué la resistencia de maestros y maestras para su aplicación. Y no nos parece una casualidad. Encontramos que la respuesta es la preservación del statu quo a través del camuflaje y la incontrolable falta de voluntad para generar la transformación profunda que nuestra educación necesita. El círculo vicioso se manifiesta como adaptable a la situación porque quiere sobrevivir.

Existe el subsecuente riesgo de que si esta norma no logra abordar con suficiente potencia su intención de mejorar la calidad educativa, terminará siendo absorbida e instrumentalizada por la distinción de clases existente.

Pareciera que cada nueva ley educativa se va edificando de acuerdo a la coyuntura política e ideología del gobierno de turno, en la perspectiva de una construcción dimensional cognitiva y cualitativa.

Por el momento estamos bordeando el problema, y volvemos a caer en el debate sobre una educación “buena” y “mala”, tendiendo a olvidar que nuestra educación no termina cuando salimos bachilleres.

Conciencia y compromiso alteño con perspectivas a una mejora en educación

Las agrupaciones juveniles, debido a los procesos que ocurren en tiempo presente, van preocupándose por el futuro de

El dejar la construcción de una sociedad solamente a los adultos da paso a una ausencia de ideas jóvenes. su devenir, aunque éste estaría en manos de los “adultos”. La tarea se pone más ardua cuando los adultos no se comportan como tales.

El dejar la construcción de una sociedad solamente a los adultos da paso a una ausencia de ideas jóvenes. Aunque muchas de estas ideas podrían tener tintes de efervescencia juvenil, son justamente éstas las que abren las mentes; es decir, las que van más allá de la continuidad de las ideas conservadoras.

Dentro de esta contextualización, si bien surgen problemas dentro de las propias iniciativas juveniles, el punto central recaería en los líderes en proceso de formación, que son justamente los actores que dan horizonte de organización, compromiso, lucha, etc. Esta responsabilidad recae en todos nosotros a partir de la siguiente pregunta: Como joven, ¿qué estoy haciendo para cambiar mi realidad?

La repuesta a esta interrogante tendría que haber surgido dentro del proceso de autocrítica que cada uno debería hacerse. Entonces la tarea se inicia asumiendo que como jóvenes no estaríamos cumpliendo el rol que la historia nos demanda; nos falta ser críticos, luchadores, propositivos, inquietos, soñadores, creativos, y tener conciencia revolucionaria.

La realidad debe construirse de manera integral, incorporando, de acuerdo a su excelencia, las ideas de las y los jóvenes. La realidad debe construirse de manera integral, incorporando, de acuerdo a su excelencia, las ideas de las y los jóvenes. Es necesaria una alianza entre adultos, jóvenes y niños donde se pueda socializar entre experiencias, ideas y sueños para construir un mejor futuro.

Sin duda necesitamos desarrollar una conciencia que esté en relación con la preocupación en torno a la consolidación de un país donde la iniciativa joven se propague, con un rumbo claro. **El compromiso de las y los jóvenes debe partir de actuar de forma conjunta con toda la sociedad civil.**

El compromiso de las y los jóvenes debe partir —desde ahora— de actuar juntamente con toda la sociedad civil. Aunque existan algunas trabas dentro la participación, éstas no deberían ser un impedimento, sino una justificación y motivación para poder exigir un verdadero progreso transformado en una educación democratizadora que luche contra el capitalismo.

Para llegar a esto tendríamos que pasar por un periodo de juicio y transformación, que la Guerra del Gas (que tuvo entre sus protagonistas a muchos jóvenes) ya nos llamó a realizar.

La importancia de apostar por una educación democratizadora y de asumirnos como parte de su construcción significa definitivamente un reto con el objetivo inmediato de que los procesos electorales y los espacios políticos sean ejercidos con crítica y responsabilidad.

Diálogo nacional por una educación de calidad para todos

LORENA TERRAZAS

Preámbulo

Al iniciar el debate sobre la calidad de la educación en Bolivia, nos dimos cuenta del bajo nivel educativo actual, tomando conciencia de varios de los problemas que aquejan al sistema educativo en su conjunto. Sin embargo, visualizamos asimismo las oportunidades existentes, no solo para mejorar dicha calidad, sino también para educar diferente bajo el paradigma de enseñar y aprender para la vida, a través de conocimientos pertinentes, actuales y holísticos.

Visualizamos las oportunidades para mejorar la educación, bajo el paradigma de enseñar y aprender para la vida, a través de conocimientos pertinentes, actuales y holísticos.

Factores preocupantes en nuestro sistema educativo

La educación en Bolivia está calificada como de baja calidad debido a muchos factores. Entre ellos se señala principalmente la mala formación profesional de los docentes, ya sea que ésta se deba al sistema encargado de su formación o a la facilidad que implica ser maestro, ya que no se requiere un alto

grado de profesionalización. Por si fuera poco, en muchos casos no existe vocación para ejercer tan digna profesión.

Por otro lado, se ve con mucha preocupación que el propio sistema educativo, con sus contenidos y metodologías, no está logrando mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula. No es innovador, no promueve las capacidades y talentos de los estudiantes y, lo que es peor, no les brinda herramientas para la vida.

A este factor se suma el de las relaciones de género que se establecen en la edad estudiantil, y el rol o misión que debería cumplir el sistema educativo respecto al tema. Trabajar sobre este punto es fundamental, ya que es justamente en la etapa escolar cuando se definen los roles de género y la base sobre la que estableceremos nuestras relaciones en adelante. Es la escuela la que debe, de manera responsable, encargarse de equilibrar el trato entre géneros y promover la igualdad de oportunidades, así como una relación de respeto entre todos y todas.

La escuela debe encargarse de equilibrar el trato entre géneros y promover la igualdad de oportunidades, así como una relación de respeto entre todos y todas.

Otro aspecto fundamental que debería promover la nueva legislación del sistema educativo, con mayor énfasis y a través programas específicos, es la convivencia en armonía con la Madre Tierra y nuestro medio ambiente. La crisis climática se agrava, y las generaciones actuales y las futuras heredaremos la responsabilidad de intentar revertir esta situación con acciones individuales y colectivas. Al promover la armonía con el medio ambiente promoveremos la armonía con la sociedad y con nosotros mismos, desde una mirada integral para todos los que habitamos el planeta Tierra.

Una mirada positiva de reconocimiento de nuestra diversidad cultural como riqueza y no como fuente de conflicto es el

primer paso para insertar en el sistema educativo la enseñanza intercultural bilingüe. Fortalecer los idiomas propios de los pueblos indígenas sin dejar de lado la identidad del boliviano es un reto pendiente de la sociedad, y es una tarea diferida que el sistema educativo debe asumir con más énfasis. Comprobamos que, hasta ahora, no se ha abordado el enfoque de interculturalidad; que continuamos en la etapa de reconocimiento plural y multicultural de Bolivia. Se espera que exista una convivencia pacífica y una interrelación con enfoque transcultural que permita una integración cultural, donde a todas y cada una de las culturas se les reconozca el mismo valor y no se haga diferencias entre las mismas.

Otros aspectos a considerar: la convivencia en armonía con la Madre Tierra y, en reconocimiento de nuestra diversidad cultural, la enseñanza intercultural bilingüe.

Propuesta: Diálogo Nacional

Ante el escenario descrito resulta imperioso abrir espacios de diálogo donde todos podamos proponer respuestas y lineamientos, así como motivar para que sucedan los cambios necesarios para avanzar, y plantearnos un punto de partida con visión nacional.

Es importante que todas estas críticas y sugerencias para mejorar el sistema educativo en Bolivia emanen desde y con los actores encargados de ejecutar las políticas públicas educativas, pero también con quienes hasta ahora solo han sido receptores de esas políticas. Los estudiantes deberían convertirse en los promotores de este cambio y de la mejora en la calidad de la educación que reciben. Si bien hasta ahora el docente ha jugado un rol relevante, debe comprender que el fin del sistema es formar a seres humanos para la vida.

Es imperioso abrir espacios de diálogo donde todos podamos proponer respuestas y lineamientos, con los estudiantes como promotores del cambio.

En este sentido, se debe iniciar una campaña para conformar alianzas entre docentes, estudiantes, padres de familia y otros aliados, como ONG e instancias de la cooperación internacional, con el objetivo de lograr un diálogo nacional. En este diálogo, todos deben sentarse a debatir sobre la reconducción del Sistema Educativo boliviano para permitirnos elevar la calidad en la educación, mejorar las oportunidades para los jóvenes, ser competitivos, mejores personas y ser partícipes en la realidad nacional e internacional. Es un paso inicial hacia un profundo cambio liderado por los actores principales.

¡¡La educación es el camino hacia un verdadero cambio en la sociedad!!

Los jóvenes bolivianos luchan por reinventar la educación

ESTHER EUNICE CALDERÓN ZARATE

*¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
¿Sólo grafiti?, ¿rock?, ¿escepticismo?
También les queda no decir amén,
no dejar que les maten el amor.*

*Recuperar el habla y la utopía,
ser jóvenes sin prisa y con memoria.
Situarse en una historia que es la suya,
no convertirse en viejos prematuros.
¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿Cocaína?, ¿cerveza?, ¿barras bravas?
Les queda respirar, abrir los ojos,
descubrir las raíces del horror,
inventar paz así sea a ponchazos.
Entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos,
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar.*

*¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
¿Vértigo?, ¿asaltos?, ¿discotecas?
También les queda discutir con Dios,
tanto si existe como si no existe.
Tender manos que ayudan, abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno.
Sobre todo les queda hacer futuro,
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente.
Mario Benedetti, “¿Qué les queda a los jóvenes?”*

Los jóvenes como vanguardia en la lucha por la educación

Si se trata de hablar de educación entre los jóvenes bolivianos, la molestia es profunda. No hay actualmente joven alguno que esté contento y satisfecho con los resultados de la educación que ha recibido, sea en el colegio, la universidad... ¡o incluso en postgrado!

¿Por qué el tema causa profunda preocupación entre nuestra juventud? ¡Porque somos quienes estamos tomando las riendas de nuestro país (ahora, y no en el futuro) y necesitamos responder a esta responsabilidad de la mejor manera y con las mejores herramientas!

¿Por qué la mejora de la calidad de la educación es una lucha de los jóvenes bolivianos?, ¿por qué somos la vanguardia? ¡Porque la hemos sufrido y la seguimos sufriendo! Porque somos una generación inquieta, desafiante y porque aspiramos a ser protagonistas de un nuevo modo de formar a las generaciones venideras.

Los jóvenes estamos tomando las riendas de nuestro país, y necesitamos responder a esta responsabilidad de la mejor manera y con las mejores herramientas. No hay consigna política, grupo académico, colectivo juvenil, partido político, agrupación ciudadana ni organización social que no esté de acuerdo con este imperativo que nos muestra nuestra realidad: ¡mejorar la calidad de la educación boliviana es una lucha de los jóvenes bolivianos! En realidad, es una lucha de todos, pero los jóvenes debemos ser la vanguardia. Mejorar la calidad de la educación está en nuestras manos.

¿Cómo podemos mejorar?

Cuatro pasos son importantes. Primero, reconocer nuestras debilidades, diagnosticando y evaluando correctamente nuestras fallencias y carencias. Segundo, dejar atrás el pesimismo: sabemos de dónde hemos venido, pero también sabemos qué queremos y a dónde vamos. Tercero, actuar: generar planes, propuestas, proyectos y normas concertados entre los diversos sectores de nuestra juventud. Y cuarto, luchar por construir cada día una cultura de cumplimiento de las normas generadas (este punto es el más complejo, nuestra historia y las coyunturas políticas lo demuestran constantemente).

Es necesario reinventar la educación a partir del diálogo intercultural.

Para empezar este camino, los jóvenes de toda Bolivia debemos unirnos, organizarnos y actuar. Sobre la base de lo ya avanzado, para no hacer “borrón y cuenta nueva” (como siempre sucede), es necesario reinventar la educación. El momento fundacional para esta reinención solo puede darse a partir del diálogo intercultural, para conseguir una educación de calidad.

El diálogo intercultural como reinención de la educación

Una parte fundamental del desarrollo de la interculturalidad en la educación es la construcción del diálogo o polílogo (múltiples diálogos) entre las diversas culturas. El diálogo enriquece, genera nuevas formas de entendimiento y, en este sentido, puede renovar la misión, la visión y las prácticas de la educación en Bolivia. Evidentemente, hablamos de un diálogo

Este diálogo debe ser contextualizado, útil, enfocado en los problemas que nos plantea nuestra realidad y que responde a nuestras propias y múltiples necesidades educativas.

contextualizado, útil, enfocado en los problemas que nos plantea nuestra realidad y que responde a nuestras propias y múltiples necesidades educativas.

Este diálogo contextualizado, útil, enfocado en los problemas que nos plantea nuestra realidad y que responde a nuestras propias y múltiples necesidades educativas.

¿Cómo empezamos? ¿Quién define las reglas?

Es necesario formar una nueva generación de culturas capaces de crear nuevos modelos económicos, políticos y estilos de vida auténticos y acordes con el mundo en el que vivimos. La mejor manera de empezar es hablando, dialogando, conociéndonos y reconociendo al resto desde el ejercicio más profundo y sincero, el de ampliar nuestros propios límites de nación creada en la diversidad. No habrá reglas en tanto la diversidad no las defina en el propio diálogo. Necesitamos conocernos y saber quiénes somos, cómo definiremos la educación, qué esperamos de la misma y cómo podemos aportar para mejorarla, todo esto desde nuestra multiculturalidad y para hacer factible una educación intercultural.

Habrá que ir más allá del diálogo y del reconocimiento puramente simbólico de la diversidad. No basta respetar y valorar la diferencia o intercambiar buenas ideas; es necesario formar una nueva generación de culturas capaces de crear nuevos modelos económicos, políticos y estilos de vida auténticos y acordes con el mundo en el que vivimos. El compromiso y la lucha de los jóvenes bolivianos en torno al problema de la educación son ahora un proyecto ético-político de acción transformadora, una necesidad y un deber.

Solo una educación de calidad puede transformarnos en un mejor país. ¿Qué tipo de educación queremos tener?, ¿cuáles son los fines y la función de la misma?, ¿estamos dispuestos a soñar y a luchar? El desafío histórico es hacer de nuestro país un modelo y un referente mundial en el campo de la educación. Está en nosotros asumir dicho desafío y vencer las barreras. Es un sueño, pero con los sueños y con las ideas se construyen realidades. A nosotros nos corresponde inspirarnos a partir de nuestras limitaciones. Debemos, como afirma Mario Benedetti, recuperar el habla y la utopía, situarnos en nuestra historia y no convertirnos en viejos prematuros.

**Con los sueños
y con las ideas
se construyen
realidades.**

¿Qué nos queda a los jóvenes?

Tal vez nos queda luchar, jugarnos la vida en nuestra lucha por mejorar la calidad de la educación. Entregarnos, comprometernos y arriesgarnos por lograr el cambio. En algunos ámbitos, las condiciones para el cambio están dadas. Por ejemplo, la normativa actual es versátil, acepta la inclusión de un currículo intercultural, está abierta a incluir propuestas para la educación intercultural y respeta (asume su existencia) las diferencias culturales en la educación. Podemos aprovechar esta condición para replantear nuestra educación a través de la incorporación de un currículo intercultural real. Sin embargo, en otros aspectos, las estructuras parecen inamovibles; tal es el caso de la educación corporativizada o servida al oportunismo político o económico. Con todo, la juventud unida por una mejor educación puede conducir a la transformación pura.

Estamos recuperando la utopía para luchar por la calidad de la educación boliviana. Así, dialogando con Benedetti, concluimos poéticamente:

*¿Qué nos queda por probar a los jóvenes
en este mundo de internet y basura?
¿Rebeldía?, ¿moda?, ¿inconformismo?
También nos queda levantarnos y luchar,
revivir talentos, renovar ideales.
Recuperar sonrisas en las aulas y en
naciones,
dialogar, conocernos y re-conocernos.
Nos queda discutir con los ídolos del presente,
crear el momento histórico, que es ahora,
reinventar la educación.*

Manifiesto juvenil

Por una educación de calidad para todos

COMUNIDAD CRÍTICA CREATIVA

Preámbulo

Partiendo del hecho de que la pésima calidad de la educación sigue siendo un problema que aqueja a Bolivia, nosotros, como jóvenes, nos evaluamos haciendo profundos procesos de introspección individuales y colectivos, lamentándonos de ver el tiempo pasar y constatar que son muy pocos los logros alcanzados en educación en la historia boliviana. Más allá de nuestras reflexiones personales, hemos pasado muchas horas sentados, hablando con desazón sobre nuestras experiencias en la escuela y las huellas que ha dejado ésta en nosotros. Hemos pasado muchos días debatiendo acaloradamente sobre cómo iniciar el cambio. Lo que implica, seguro, hacer historia.

La educación boliviana reconoce y aglomera a las distintas culturas, pero lo hace sobre el manto uniformizante de un sistema educativo dominante, opresor y colonizador.

Actualmente estamos viviendo una enorme frustración: ¡la educación de calidad en Bolivia está prohibida!, pues más allá de las modas que exaltan solo la cara estética de la diversidad, la educación boliviana maneja el término multiculturalidad, pero no lo integra en su modelo educativo. Es decir, sí, que no fomenta el diálogo intercultural entre las mismas. Dicho de otro modo, no existe la educación intercultural como tal, ni el ambiente para que ésta se dé.

Por lo tanto, la educación boliviana actual reproduce el statu quo y profundiza las brechas sociales, la pobreza, la desigualdad social y económica, la falta de oportunidades y la falta de conocimiento de los derechos fundamentales de cada individuo. Esta situación genera mediocridad en los estudiantes y los docentes, convirtiendo a la escuela en una especie de guardería y a la universidad, en agente que retiene la movilidad social. Todavía se mantienen, como base fundacional, los paradigmas de un estilo de vida único que nos despoja de nuestra identidad histórica.

En relación al contexto actual, creemos que las últimas medidas adoptadas por el Gobierno, como el aumento de la carga horaria en escuelas y la remuneración económica a los mejores estudiantes, no son disposiciones acertadas para mejorar la calidad de la educación. Sobre todo, si tenemos en cuenta que aún no se ha definido con rigurosidad y precisión lo que se entiende por “calidad” en la educación o “educación de calidad” como tal. Asimismo, vemos que la primera medida incrementa el tiempo de una educación de mala calidad, y la segunda profundiza el individualismo, destruyendo la cooperación y la colaboración entre los estudiantes en un ambiente de competencia salvaje y desleal; ambas contradicen un discurso revolucionario en el tema educativo, reforzando e incentivando el criticado sistema anterior.

Es así que, como jóvenes, consideramos necesario iniciar un proceso de desideologización y despartidización de la educación; es decir, enseñar a pensar en vez de a repetir, y enseñar a crear en vez de a obedecer. La educación no debe utilizarse como instrumento de adoctrinamiento ideológico y político. Por

el contrario, debe valerse de mecanismos democráticos para desarrollar al máximo las potencialidades de la sociedad y orientarlas a responder a los problemas que la realidad nacional plantea.

Todos estos argumentos nos demuestran, al igual que la historia de varios países, que la educación puede formar grandes naciones o pueblos miserables. Entonces, nos hacemos estas interrogantes: ¿Qué tipo de pueblo queremos ser? ¿Qué tipo de pueblo somos ahora?

¿Qué tipo de pueblo queremos ser? ¿Qué tipo de pueblo somos ahora?

Manifiesto

Observando con preocupación los resultados de la educación a lo largo de nuestra historia, decidimos levantarnos y negarnos rotundamente a continuar pasivos ante el actual estado de cosas. Es por ello que nos comprometemos a luchar por el cumplimiento de las siguientes demandas:

1. En tanto que el conocimiento de la realidad educativa de Bolivia es fragmentario, no conocemos cuáles son sus problemas más relevantes, lo que impide diseñar políticas, proyectos y programas destinados a mejorar su calidad y cobertura. Por ello, exigimos:

Conocer la posición de la calidad de nuestra educación en el mundo.

2. ¿En manos de quién está el sistema educativo boliviano? Los gobiernos y el magisterio monopolizan de forma corporativa y centralizan nuestra educación; su preocupación no es mejorar la calidad de la misma, sino solamente perpetuar su relación política y electoral. Por tanto, exigimos:

Incluir en el ejercicio de la calidad en la educación a estudiantes, padres de familia y sociedad civil organizada para garantizar la autonomía del sistema educativo, librándolo de los intereses particulares e inscribiéndolo como un bien común.

3. La formación normalista de los maestros no ha contribuido a mejorar la calidad educativa y nuestros maestros son considerados el centro del sistema educativo. Para colmo, éstos, confundiendo enseñanza con aprendizaje, no enseñan por vocación ni por talento, sino por el interés de obtener un trabajo seguro, en el que la antigüedad es la condición principal para la mejora salarial. Por eso, exigimos:

Establecer nuevos mecanismos y criterios de selección docente, además de la exigencia de exámenes de competencia y la formación universitaria para que los mejores hombres y mujeres se conviertan en nuestros maestros.

No otorgar mejoras salariales a los maestros en tanto no existan parámetros nuevos y transparentes para medir el desempeño docente y la calidad de la educación impartida.

4. No existe conciencia del entorno político, social y medioambiental en los estudiantes. Nuestro sistema educativo ha creado estudiantes insensibles e indiferentes ante la realidad y desligados del contexto político boliviano. Esta situación impide la práctica política activa y el ejercicio de una ciudadanía plena, lo que genera ausencia de comprensión crítica y pensamiento creativo frente a su propia realidad. Para no continuar esta situación de dominación y opresión, exigimos:

Formar ciudadanos activos, capaces de incidir y decidir en la toma de decisiones dentro del nuevo sistema educativo, para influir en el futuro de nuestro país, en un marco de desarrollo democrático y sostenible.

5. Actualmente existe un desperdicio de los recursos económicos destinados a la educación: la educación no es una prioridad

estatal. Continúa creciendo el porcentaje de población joven, pero la inversión estatal en educación es mínima, y mayormente está reservada a cubrir gastos administrativos y sueldos. Por tanto, exigimos:

La construcción de un pacto social que intervenga en el Estado para hacer efectivo el incremento de la inversión en educación, para garantizar su calidad, acceso y gratuidad a las generaciones venideras.

6. El énfasis en la evaluación de resultados puramente cuantitativos del sistema educativo boliviano convierte nuestros logros y avances en números y datos que nos deshumanizan. Como resultado, somos consumidores y no creadores de ideas, lo cual reduce el horizonte de posibilidades y elecciones profesionales a lo que las generaciones pasadas consideran correctas para nosotros. Por ello, exigimos:

Que el proceso de enseñanza y aprendizaje permita construir una sociedad de individuos libres, creativos e independientes, capaces de apreciar y aprender de los logros culturales del pasado y contribuir a ellos. Que permita a los ciudadanos estudiar de por vida y por sí mismos, lo que se denomina educación para la vida.

7. En Bolivia se ha reconocido la multiculturalidad, pero ni el Estado ni la sociedad civil han logrado crear un sistema educativo que, aparte de reconocerla, promueva el diálogo y enriquecimiento entre culturas a través de mecanismos pedagógicos y educativos. De este modo, se desaprovecha nuestro potencial cultural. Por ello, proponemos:

Democratizar y descentralizar las políticas educativas a partir de la instauración de espacios de debate sobre las necesidades educativas del país, tomando en cuenta su multiculturalidad. De este modo, dar la potestad a cada región de crear un verdadero currículo intercultural, que se adapte a las necesidades y al legado cultural de los niños y jóvenes en formación,

posibilitando el máximo desarrollo de sus capacidades y la conservación de su cultura, en el marco de la construcción de la identidad nacional boliviana.

8. Actualmente el sistema educativo en Bolivia no genera igualdad de oportunidades, y por ende, tampoco promueve las capacidades de reconocimiento y lucha por los derechos individuales y colectivos. La educación en Bolivia, a pesar de enarbolar un carácter democrático y equitativo, no es igual para todos y todas, no tiene un enfoque de género que promueva la equidad entre hombres y mujeres, creando, al contrario, diferencias irreconciliables.

Por esto, exigimos:

Incorporar en el sistema educativo el enfoque de género, para crear igualdad de oportunidades y un trato equitativo entre los estudiantes. De este modo, potenciar las capacidades de los hombres y las mujeres para lograr una formación integral que rescate la convivencia pacífica y respetuosa entre los individuos, promoviendo la tolerancia y la inclusión social.

9. El sistema educativo actual no cuenta con mecanismos eficientes y transparentes de control social, lo que tiende a fortalecer y consolidar un control más bien gubernamental y político. Por ello, exigimos:

Empoderar a instituciones ciudadanas, conformadas por la sociedad civil en general y mediados a través de otros organismos internacionales (con carácter imparcial) de control, con el fin de evaluar periódicamente la calidad educativa, el desempeño de los maestros y encargados de la educación, para ejercer un control social efectivo y encargarse de regular y sustentar el cumplimiento de todos aspectos descritos en este manifiesto, sobre todo aquellos mencionados en los puntos 1, 2, 3, 5 y 7.

Nuestra visión de la educación en Bolivia

Esperamos que gracias a la respuesta a estas demandas, el año 2025 podamos afirmar que:

Todos los bolivianos contamos con una educación plural e inclusiva que promueve la interculturalidad, el enriquecimiento entre culturas y la equidad de género. Que es una educación abocada a la formación integral del individuo en sus diferentes etapas de formación, y que todo esto es posible gracias a la existencia de docentes especializados en pedagogía y ciencias de la educación, con amplias capacidades creativas que posibilitan el máximo desarrollo de las capacidades de los estudiantes. La educación en Bolivia en el año 2025 tiene una alta calidad y promueve la competitividad laboral, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Estamos conscientes de la importancia de mejorar la calidad de la educación boliviana, pues es un aspecto fundamental para generar mejores condiciones de vida, promover la igualdad de oportunidades y el ejercicio de derechos y obligaciones.

Es por esto que convocamos a las y los jóvenes:

**¡Unámonos hoy para transformar
la educación del mañana!**

Autores

Pamela Alavi Argandoña es egresada de la Escuela Superior de Formación de Maestros “Simón Bolívar” como profesora de Ciencias Sociales. Actualmente estudia Sociología de la Universidad Pública de El Alto, donde es consejera de segundo año del Honorable Consejo de Carrera.

El Colectivo Octubre es un grupo de jóvenes provenientes de la ciudad de El Alto y La Paz que realizan activismo en memoria de octubre de 2003 (Octubre Negro). Han elaborado una propuesta para la urbe alteña 2025 desde la mirada de los jóvenes, enfocada en educación, salud, empleo, ciudadanía y democracia.

Está conformado por: Tonny López (desde la ciudad de El Alto, bloguero y activista digital, incursionando en el periodismo digital y en el periodismo de investigación; *geek* casual y diseñador gráfico de profesión, actualmente *freelance* y consultor en Comunicación y Redes Sociales); Rosario de la Cruz Mamani (mujer, joven, alteña de 22 años, activista por los derechos humanos y los derechos sexuales y derechos reproductivos; hace suya la consigna de Diana Maffia “cuando una mujer avanza, ningún hombre retrocede”); Libertad Paye (alteña, estudiante de Ciencias Políticas en la Universidad Mayor de San Andrés); Marvin Laura (estudiante de la carrera de Historia y Ciencia Política y Gestión Pública en la UMSA); Ditmar Aranda Yanarico (comunicador social, maestro de ciencias sociales, activista social y comunitario); Dante Luis Escobar Alconcé (abogado, impulsor de la Ley 342 de la Juventud como coordinador del Comité Plurinacional de Juventudes; fue presidente del Parlamento Joven, investigador en Derechos Indígenas, Régimen Autonómico y Juventudes; estudiante del CEPIES-UMSA y de la carrera de Sociología); Manuel Quilla Calsina (estudiante de Ciencias Políticas en la UPEA; miembro del Consejo

Plurinacional de la Juventud y del Parlamento Joven de La Paz); Franklin Alejo Guarachi (profesor de Filosofía, Psicología y Ética de la Escuela Superior de Formación de Maestros “Bautista Saavedra”, miembro de la Cátedra Libre “José Carlos Mariátegui”. Actualmente estudia en la carrera de Sociología de la UPEA, donde es secretario académico del Centro de Estudiantes); Inti Rioja Guzmán (licenciado en Ciencia Política, activista por los derechos de la juventud).

Gladys Lorena Terrazas Arnez es una joven profesional con raíces indígenas quechuas. Tiene formación en Relaciones Internacionales, Resolución de Conflictos, y posgrados en Economía Feminista, Política Fiscal y Presupuestos Sensibles al Género en Contextos Interculturales; en Derechos Económicos, Sociales y Culturales y en Políticas Públicas; y en Gobernabilidad y Gerencia Política. Se ha especializado en temáticas de pueblos indígenas y medio ambiente-cambio climático. Ha sido docente de pregrado y tutora y profesora guía de tesis; tiene experiencia en investigación participativa, y amplia trayectoria profesional como facilitadora de procesos de capacitación y formación. Es coordinadora y miembro fundadora de la Red Paz, Integración y Desarrollo, que trabaja en temas de juventud, mujeres, participación política y medio ambiente con pueblos indígenas y afrodescendientes.

Esther Eunice Calderón Zárate es politóloga, especialista en Gerencia Política. Realizó sus estudios en la Universidad Mayor de San Andrés, donde actualmente cursa la carrera de Filosofía. Es colaboradora permanente de revistas y libros impresos y digitales en Bolivia, en los que ha publicado distintos ensayos premiados. Cursó estudios de postgrado en Metodología de la Investigación Crítica, en el Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina (IPECAL). Fue presidenta del Movimiento por la Integración Latinoamericana (MILA-BOLIVIA).

La Comunidad Crítica Creativa (C3) es un grupo de profesionales conformado luego de varias experiencias de diálogo en el Foro de Jóvenes Progresistas de la FES. La preocupación común por el tema de la educación en Bolivia fue el principal motivo que unió a los miembros de la C3: Lorena Terrazas (licenciada en Relaciones Internacionales con Postgrados en el área Social), Irumaki Cárdenas (licenciado en Ingeniería Comercial, con formación en Ciencia Política y Gestión Pública con postgrado en Economía Cuantitativa Aplicada, Gerencia Política y Gobernabilidad), Esther Calderón (licenciada en Ciencia Política y Gestión Pública, especializada en Gerencia Política) y Fabiola Aparicio (licenciada en Ciencia Política y Gestión Pública, egresada de la maestría de Filosofía y Ciencia Política).

Diana Taborga Montes, quien entrevistó a los autores para ayudarlos a profundizar en el tema y editó los textos, es licenciada en Educación por la Universidad San Francisco de Asís. Ha trabajado como consultora con varias instituciones (Bolfor, OIT, FES) y ha intervenido en el campo de la educación ambiental a través de la elaboración e implementación de programas para educación ambiental infantil de la Fundación BioBolivia en la Feria Dominical de las Culturas del GAMLP. Ha hecho y escrito teatro, y tiene publicado un libro de poesía, *Dhyana*; sus poemas figuran en *Tendencias* de La Razón, *El Hormigón Armado*, Revista *Poetas Inmortales* de Perú y Revista Municipal *Qhana*, entre otros. Actualmente enseña Literatura en el colegio Utasawa y está haciendo un postgrado con la FLACSO Argentina en Currículum y Prácticas Educativas en Contexto.

